LIMA — PERU

LA PROTESTA

PUBLICACION ACRATA - POR EROGACION VOLUNTARIA

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "LA PROTESTA" — CORREO, CASILLA NUMERO 1181

AÑO III. — ABRIL DE 1913 — NUM. 20

BIBLIOTECA NACIONAL Departamento de Libros y Publicaciones LIMA - PERU

12001

TERCER AÑO

Con el presente número *La Protesta* entra en su tercer año de existencia.

No sabemos si hasta hoy hemos cumplido con nuestra misión de propagandistas, pero sí podemos declarar que todas nuestras mejores intenciones, nuestros entusiastas esfuerzos de todo género, han sido puestos al servicio de esta hoja expositiva del regenerador Ideal que profesamos y venimos divulgando.

Merced á esta labor doctrinaria alejada de todo personalismo, *La Protesta* puede ser considerada la primera publicación libertaria que en nuestro medio goza del apoyo y de la simpatía de todo los obreros conscientes, y á su rededor se encuentran unidos todos los compañeros militantes que en estos últimos años vienen luchando incansablemente.

Y es que *La Protesta* pertenece al Ideal de Redención, y no á individuo ni circulillo alguno.

La agitación obrera de estos últimos meses, nos ha imposibitado de publicar mensualmente nuestra hoja como es nuestro deseo; pero esta falta involuntaria se ha suplido con la difusión numerosa de folletos, periódicos sindicalistas y libertarios del exterior; y con la palabra de los compañeros en las huelgas, los mitins y reuniones obreras habidas últimamente.

Hoy que las cosas hanse normalizado, y que varias entidades obreras del Callao, Lima y otros puntos de la república nos ofrecen su cooperación económica y moral esperamos poder cumplir nuestros compromisos, siempre que los compañeros nos ayuden con la mayor suma de actividad en la difusión y el sostenimiento de *La Protesta*.

El movimiento obrero y social que se inicia, así como las medidas coercitivas del actual *popularísimo gobierno*, la horda frailesca que todo lo domina amenazando hacer de esta república un vasto monasterio, así como la despiadada explotación en las *nacientes industrias nacionales*, exigen la publicación, por lo menos quincenal de esta hoja.

Agradecemos bastante á los que intelectual ó económicamente han dado vida á esta publicación, y esperamos continúen prestándonos sus valiosos concursos.

EL GRUPO "LA PROTESTA"

HUELGAS DEL CALLAO Y LIMA

La jornada de ocho horas

Narrar en toda su amplitud, el grandioso movimiento obrero en pro de la jornada de ocho horas, sería tarea demasiado extensa para nuestra pequeña hoja, que tiene que ocuparse de diversos tópicos de la debatida cuestión social.

Sinembargo, para bien de la historia proletaria de esta región, vamos á hacerlo lacónicamente y á expresar nuestros juicios, que precisamente no son los dados por la prensa burguesa, que en toda huelga cree ver *un problema artificial, ó la obra de ciertos vividores ó agitadores de profesión.*

No comprenden que los libertarios son genuínos trabajadores, que *apenas alcanzan á arrastrar una existencia económica, dolorosa y mezquina: no obstante* entregar á la obra de la industria y de la vida colectiva cuanto tienen; el esfuerzo de sus músculos *y aún la salud y hasta la vida.*"

Por esto, todos los obreros agrupados en sus respectivos gremios, han sintetizado sus aspiraciones de mejoramiento económico, moral y material, contribuyendo cual más cual menos con sus esfuerzos, al buen éxito de su repentino despertar.

Ahora bien. El entusiasmo ardoroso que se apoderó de todos los trabajadores del Callao y de Lima, de los campesinos y tripulaciones de los vapores mercantes del Perú, bien pudo paralizar la vida económica de ambas ciudades y batir en sus reductos á la clase privilegiada, si ese entusiasmo febril y momentáneo, hubiese sido orientado por una organización gremial (con rumbo definido) y de consiguiente, con el conocimiento necesario de los métodos de acción directa que en sus luchas hoy emplea el proletariado instruído.

De ahí que, mientras los jornaleros, los metalúrgicos del Aguila, El Vulcano y White, los soderos, molineros y gaciistas muy hábilmente supieron esgrimir el sabotage en las fabricas, en las cañerías del alumbrado público, & ; los demás gremios en huelga emplearon el método cobarde del pacifismo, con la agravante sumisión de las manoseadas como estériles peticiones y ruegos á las autoridades para que interpusieran sus *buenos oficios.*

En esta lucha por el horario científico de las ocho horas, que marca un paso hácia adelante de los obreros del Perú, en su camino de resurgimiento, hemos visto al capitalismo todo, desde el más alto banquero al más modesto fabricante, desde el empresario al cacique *chacarero*, formar todos un block, exigir la fuerza al natural aliado y defensor, el Estado, negar el préstamo de sus tesoros á las vacías arcas fiscales si no se ponía fin á las huelgas con manos de hierro; y ensayar en nuestro medio, el *lock-ouct* ó cierre de fábricas por sus dueños.

Contra este último ardid de los propietarios, los obreros también tuvieron un gesto de altivez y rebeldía, q' fatalmente no tuvo una persistencia tenaz y decidida, ni mucho menos fué secundado por la santa violencia que es el arma con la que, en estos casos, se contesta á la insolencia patronal.

Pero, si bien es cierto que en línea general no se consiguió las mejoras pedidas, ni el horario de ocho horas, que disfrutan sólo algunos gremios, al menos el triunfo moral conseguido es bastante halagador.

Al fin, los obreros se han dado cuenta de la *fuerza* avasalladora que reside en sus organismos gremiales, de la necesidad de la organización de resistencia; y de que, en su inteligencia y en sus músculos está la vida colectiva de los pueblos todos.

Es necesario que el entusiasmo loco que esta vez ha sido resorte de vida, se torne en conciencia, en energía positiva, y que las fuerzas diseminadas se congreguen hacia un fin único: la emancipación económica, moral y política de los obreros por su propia acción.

Hemos planteado un ideal q' es menester se generalice entre todos los trabajadores del Perú; y para ello se debe emprender, sin pérdida de tiempo, la formación de los gremios en asociaciones de resistencia para llevar á cabo la sana labor educadora y progresista de la *cuestión social*, cuya solución corresponde única y directamente á los productores de todo el orbe.

Y esta misión, altamente redentora, debemos iniciarla los hombres libres, los que nos tildamos de conscientes, los que nacidos entre el pueblo, luchamos por el pueblo, y queremos sufrir siempre los dolores del pueblo; y á todos los valores intelectuales y hombres generosos, en fin, que existan en nuestro malsano ambiente.

De no procederse así, con actividad y tesón, la inercia y el desconcierto de la familia obrera destruirá la jornada planteada por el gremio de trabajadores del Callao; y nuestra bandera reivindicadora desplegada al viento, volverá á ser arriada.

Dicho esto pasamos á detallar las principales huelgas.

D. L.

CALLAO

Una reforma en el trabajo como la planteada, natural era que hubiese sido precedida de una activa campaña á fin de interesar al proletariado en general.

El gremio General de Jornaleros comprendiéndolo así, efectuó en diciembre del pasado año, tres grandes asambleas populares, que tueron una activa propaganda sobre organización, solidaridad obrera y los nuevos métodos de lucha. Las ideas libertarias tuvieron franca exposición, y la jornada de ocho horas fué la bandera que instaba á la lucha reivindicadora.

Todos los que en esas reuniones hicieron uso de la palabra, pusieron especial empeño en combatir la política y sus secuaces.

No obstante esto, en la primera Asamblea celebrada el 8, se cometió el gravísimo error de elevar un memorial al supremo gobierno, pidiendo la liberación de la harina extranjera á fin de abaratar el pan. Inútil fué toda la argumentación lógica de uno de nuestros compañeros al debatir ese manoseado recurso legalista que la experiencia ha rechazado en todas partes. La palabrería sofística de dos capituleros, sabuesos del actual gobierno, que fueron como delegados de dos instituciones retrógadas, logró extraviar el criterio de la multitud, pletórica de entusiasmo, y que momentos antes aplaudía la labor revolucionaria y antipolítica.

Aquí viene á nuestra memoria que la liberación al ganado extranjero fué hecho para abaratar la carne, en el periodo gubernamental de don José Pardo. Sin embargo, hoy la carne cuesta el doble de lo que costaba antes de darse esa ley.

El elemento libertario rechazó el memorial aludido negándose á suscribirlo, y protestando q' la Asamblea se ocupara de objeto distinto al de la convocatoria. Por nuestro modo de pensar esa protesta fué hecha por el compañero Chiabra.

De ahí que los obreros de Vitarte y los galleteros, aunados con los libertarios, á la siguiente Asamblea realizada el 15, presentaran una *Orden del día* declarando que la huelga de los jornaleros por las ocho horas no tenía concomitancias con la política, y por lo tanto sus partidarios visibles no debían entrometerse, y que bajo ningún pretexto debían ser admitidos en los asuntos de la huelga.

Ir contra estas afirmaciones sería traicionar las aspiraciones obreras y romper su solidaridad.

Esta moción fué aprobada por unanimidad al mismo tiempo que se propagaba la acción directa.

La tercera y última Asamblea, efectuada el 23, fué la más importante; en ella estuvieron representadas todas las sociedades gremiales y los centros de trabajo del Callao, las sociedades de resistencia de Lima y Vitarte y el grupo "La Protesta" que en la actualidad es el núcleo de todos los anarquistas.

Después de leerse el pliego de condiciones aprobadas por el gremio de jornaleros, los delegados ofrecieron el apoyo moral y material para la huelga, se leyeron trabajos sobre tópicos societarios y sociales, y con frases de aliento, de convicción en el triunfo de la magna idea de mejoramiento, se proclamó la huelga del gremio que iba á entrar en lucha, y la general si era necesario el esfuerzo de todos los trabajadores.

La obra de agitación estaba hecha; el entusiasmo, el afán constante de un puñado de obreros conscientes, había contagiado á todo un pueblo que veía en la jornada reivindicadora la redención de su miseria y de la pesada carga que lleva de año en año en la áspera tarea del trabajo.

La huelga.—El 5 de Enero del presente año, fué el momento propicio para presentar el pliego de reclamaciones. La Empresa del Muelle–Dársena, aceptó en principio la jornada de ocho horas, rechazando las demás claúsulas de aumento de salario, responsabilidad en los accidentes del trabajo y otras mejoras. "La huelga", fué el grito que inmediatamente cundió entre los obreros del puerto. En la tarde del mismo día se declaró la huelga, y al siguiente, el Muelle fué completamente abandonado por capataces, oficinistas y obreros de las diferentes secciones.

Inútil resultó el empeño de la Empresa para embrollar el asunto, y de las autoridades locales y del mismo presidente de la republica porque los huelguistas reanudaran el trabajo, aplazando el conflicto hasta que la Empresa y el Gobierno estudiaran la forma de beneficiar en algo á sus trabajadores.

"*Los intereses nacionales que peligran*", el halago, después las amenazas autoritarias acompañadas de la demostración de fuerzas de caballería, artillería é infantería reconcentradas en la ciudad, no amilanaron el espíritu luchador de los huelguistas.

La aspiración á las ocho horas y el diez por ciento de aumento en el salario fueron sostenidos á todo trance; y tan numeroso gremio se disponía á afrontar los peligros que la contienda demandara.

Esta actitud de intransigencia y de energía, demostrada con altivez ante el Presidente de la República en la conferencia del día 9 por la comisión de huelga, debió influir mucho entre los que dirigen la Empresa y el Estado, pues al siguiente día, la empresa se arreglaba con la comisión huelguista, cediendo el 10 por ciento de aumento y el horario pedido, que un decreto del gobierno vino á legalizar sólo para el gremio en lucha.

Cabe afirmar aquí, que el triunfo se debe únicamente á los huelguistas, y que el decreto gubernamental sólo vino á disimular una derrota de los enemigos del pueblo productor, ó á aparentar un cariño al pueblo, al que días antes se amenazaba y se quería someter humillantemente.

En celebración de este triunfo se realizó el mitin del 12 de Enero, que recorrió las principales calles de la ciudad, y en las plazuelas hicieron uso de la palabra delegados de la federación regional del Perú, del grupo "La Protesta", de los molineros, metalúrgicos, tejedores y demás jornaleros.

Los Molineros.—Antes de efectuarse el mitin del 12, los operarios del Molino de Milne y Ca., celebraron una grandiosa Asamblea, en la que declararon la huelga por las ocho horas, aumento de salario y otras mejoras.

Durante los días de la huelga hicieron todo lo que les fué posible por apresurar su triunfo. El boicott declarado á los productos del Molino, fué secundado por los obreros panaderos, quienes se negaron á elaborar dicha harina; los jornaleros y descargadores de trigo se negaron á descargar y cargar los miles de sacos de trigo y de harina, perjudicando grandemente los intereses de la Empresa Molinera. Lástima grande fué que los obreros panaderos de Lima no llevaran á la práctica el boicot, pues los grandes depósitos de Lima abastecieron de harina Milne á todas las panaderías de la capital.

En vista de la prolongación de la huelga, el Comité dirigió un oficio al Gerente del Molino, ofreciendo denunciar al público la manera de elaborar la harina, si no se apresuraba en solucionar la huelga. El Gerente que días antes había rechazado toda comisión, la mandó llamar inmediatamente para proponerle algnnas concesiones que fueron rechazadas por los huelguistas. Esta actitud movió á los señores Milne á entablar el arreglo ante el supremo gobierno. No sabemos los móviles que obligaron á la comisión huelguista á aceptar las bases de ocho horas y el 10 por ciento de aumento para la cuadrilla de día, y doce horas y 22 por ciento de aumento para la cuadrilla de noche, bases rechazadas por los huelguistas momentos antes de acudir á la llamada presidencial.

Así terminó esta huelga el 21 de Enero, cuando con unos días más de resistencia y de acción hubiera triunfado completamente.

Los Metalúrgicos.—Inicióse la huelga el 14 de Enero con los operarios de la factoría de Guadalupe y se hizo general el 17 plegándose al movimiento los operarios de las Factorías "El Vulcano", "Withe" y "El Aguila". El 30 y 40 por ciento de aumento en el salario, las ocho horas diarias de trabajo y otras mejoras, fueron las reclamaciones entabladas.

Este numeroso gremio, que debió mantenerse unido puesto que luchaba por igual causa, desde el primer momento presentóse dividido por diferencias de métodos en la lucha. Mientras los de Guadalupe, rehusaban todo contacto con los demás obreros, y esperaban el triunfo de las peticiones humillantes ante el patronato y ante las autoridades locales, esperándolo todo de la *magnanimidad* del presidente de la República, conservando el *órden, la moralidad y el respeto* al derecho ajeno, dando lugar á que los *esquirols* fueran remplazándolos diariamente; los de las demás factorías, agrupados en asociación de resistencia y partidarios de la acción directa, todo lo esperaban de su propio esfuerzo, y burlando la persecución policial, supieron impedir á todo evento que los rompe huelgas [que fueron escasos] penetraran á trabajar á las factorias unidas, no así á la de Guadalupe.

Esa fatal división nos presagiaba lo que ha sucedido.

Los de Guadalupe, una vez agotados los recursos de su caja *pró-pacifismo*,—dinero colectado semanas antes de la huelga—sin valor moral, sin energía suficiente para luchas reivindicadoras, en su afán de terminar la huelga, después de un mes de asueto, cometieron el error de aceptar el vergonzoso pago por horas, dejando á cada cual, en libertad de trabajar una ó veinticuatro horas, si se le permitiera. Esta solución trajo aparejada la disminución de jornal y las insolencias que hoy soportan por parte de la Empresa.

"La Solidaria de Obreros" ó sea los trabajadores de las demás factorías, continuó la lucha con mayores brios.

Los buenos compañeros que estaban al frente de ella, supieron imprimir rumbos nuevos y en todo su período de lucha negaron las comisiones ante las autoridades. Estas, en cumplimiento del draconiano decreto reglamentando las huelgas, prohibieron la reunión de los huelguistas, desalojándolos del local. Pero á pesar de la prisión arbitraria de cinco de los más arrojados y valientes huelguistas y la persecución de nuestro infatigable compañero Viteri, las reuniones se efectuaban todos los días en distintos lugares; la solidaridad y la esperanza del triunfo no logró quebrantarse, hasta que por fin cansados los espíritus de la mayoría, se impuso la transacción aceptando 50 y 52 horas de trabajo semanales en lugar de 54 ó 56 que se trabajaban antes de la huelga.

El principal error en este movimiento, el más hermoso por sus enseñanzas, fué el haber prolongado demasiado la huelga y haber recurrido al *sabotaje* en los últimos días de lucha, cuando debió hacerse en los primeros, aprovechando que el Callao estaba casi en paro general. Del mismo modo, "La Solidaria del Obrero", debió extender su campo de acción ampliamente y no hacer caso de las falsas apreciaciones y del falso terreno en que se colocaron sus congremiantes, los de Guadalupe, ya que del triunfo de éstos dependía el del Gremio todo.

Otras huelgas.—Los trabajadores de las fábricas de aguas gaseosas se declararon en huelga el 13 y la terminaron el 17 de Enero, consiguiendo aumento de salario, asistencia médica y botica con goce de sueldo en caso de algún accidente del trabajo, y la jornada de ocho horas, no sin haber recurrido á las medidas saboteadoras que amilanan á los patronos.

Los gasistas después de inutilizar los gasómetros, las cañerías principales y los faroles del alumbrado público, triunfaron obteniendo ocho horas de trabajo y el 10 por ciento de aumento.

Los operarios del dique flotante, los de la Aduana, los de la Imprenta "El Callao", los de la casa comercial Wagner, obtuvieron la jornada de ocho horas. La baja policía, sólo diez por ciento de aumento

Los panaderos por segunda vez intentaron abolir el trabajo nocturno é implantar á la vez la jornada de ocho horas. Sus justas aspiraciones de mejoramiento fueron frustradas por ellos mismos. Cometieron el error de fabricar pan por cuenta del Municipio, y permitieron que los carneros y los traidores trabajaran tranquilamente en algunas panaderías.

La abolición del trabajo nocturno, supremo ideal de mejoramiento del obrero panadero, exige un mayor grado de conciencia y acción revolucionaria; impedir á todo trance la fabricación del pan á fin de que se sienta la necesidad de este principal artículo alimenticio é interesar, anticipadamente, al público, atrayéndose su simpatía por medio de una vigorosa y razonable campaña médico–social.

Los panaderos del Callao, antes que todo, deben abolir el trabajo á destajo y establecer jornal fijo y una tarea compatible con las naturales fuerzas del hombre; y no que hoy por ganar más, trabajan brutalmente desempeñando tres ó cuatro el trabajo de seis ú ocho operarios.

Pero, para ello, precisa la moderna organización de resistencia, el conocimiento de los medios de lucha, la cultura que desarrolla la conciencia de clase y forja el carácter del luchador, y no la sociedad que hoy sostienen para *curar enfermos y enterrar muertos*.

Las demás huelgas, como la de cerveceros, *vaporinos* de la Compañía Nacional y otras, dada su desorientación y falta de compañerismo, dieron resultados negativos.

EN LIMA

Cuando el movimiento por las ocho horas se inició en Lima, fué ya tarde. El capitalismo tuvo el tiempo de prepararse para su defensa, y á esta cooperó eficazmente el gobierno con el draconiano decreto del 24 de Enero, decreto q' cayó como un aluvión sobre los entusiasmos de un pueblo falto de organización adecuada para la lucha, y sin las energías necesarias para frustrar los perniciosos efectos de ese decreto.

El cierre de fábricas por cuenta de sus dueños, produjo las reclamaciones de los mecánicos, galleteros, cerveceros y trabajadores en madera, reclamaciones que fueron pasajeros gestos de dignidad y rebeldía, pero que no alcanzaron soluciones favorables ni decorosas.

Los panaderos que perseguían la jornada de ocho horas y el 20 por ciento de aumento, olvidando sus acostumbrados medios de lucha como el de abandonar el trabajo al mismo tiempo que presentaban sus reclamaciones, acudieron esta vez donde el presidente de la república, en solicitud de sus *buenos oficios;* y ante las amenazas autoritarias y el temor á la ley reglamentadora de huelgas, aceptaron el 5 por ciento de aumento y diez horas de trabajo, que, según sabemos, es una mentira, pues trabajan once y doce horas diarias, sin que los patrones cumplan con pagar las horas de trabajo extraordinarias.

Los campesinos de las haciendas de Santa Clara y Monterrico-chico, obtuvieron por la huelga, la abolición del pago en fichas, la disminución de tarea—9 horas de trabajo en lugar de diez–y otras mejoras. Los del fundo "Pedreros": 20 cts. de aumento diario. Los obreros de Vitarte deben estar orgullosos de haber coadyuvado á estos triunfos. En las dos primeras haciendas, se han formado las respectivas sociedades de resistencia.

Como conclusión, publicamos en seguida el juicio crítico sobre la huelga de los trabajadores en madera, escrito por un carpintero compañero nuestro.

***

Despues de seis días de huelga general del gremio de trabajadores en madera de la capital, volvieron á sus labores, obteniendo como fruto de sus afanes, el 5 por ciento sobre sus jornales vigentes. Bien

pudo comprenderse desde el primer momento, que el movimiento que efectuaban iba á salir descabellado, partiendo del principio de que quien figuraba como cabeza principal, era persona metida hace tiempo en combinaciones políticas.

Las bases de reclamaciones no estaban lo suficientemente estudiadas, y si á esto se añade, que gran cantidad de compañeros no pertenecían á la institución organizadora del movimiento—haciendo por lo tanto verdaderamente imposible mantener con eficacia el pliego de reclamaciones—fácil era calcular el resultado de los que sin estar compenetrados ni tener una apropiada organización iban en pos de la jornada de ocho horas, sin más seguridad de triunfar que su buena ventura. Reducidos por su incompetencia, no hallaron otro medio de luchar que circunscribir todos sus esfuerzos y todas sus esperanzas á las conferencias con el gobierno, creyendo obtener ventajas del oficialismo, cuando ellos debieron ser fruto de una práctica organización para obligar de ese modo á los patrones á entrar en acuerdo directo con sus obreros.

De nada valió á los organizadores de la huelga el contar con el entusiasmo general de sus demás compañeros de gremio, apesar de tenérseles por desunidos y desorientados; de nada sirvió tampoco al comité de delegados el recomendar "circunspección y compostura", cuando se ve que ni siquiera una de las reclamaciones interpuestas han podido hacerse efectivas, no recordando que aún en las huelgas peor llevadas, se obtuvo equilibradas compensaciones. Cabe preguntar, si supieron los organizadores de esta huelga, el grado de responsabilidad que pesaba sobre ellos al llevar á todo el gremio á ese movimiento. ¿Para qué se invocaba la Redención Social y se hacía lujo de exposiciones oratorias, si al llegar la hora de demostrar cada cual sus energías, se esperaba todo de las audiencias presidenciales?

Es muy probable que algunos piensen que las huelgas violentas son inútiles, porque el gobierno las puede sofocar en sangre quedando los obreros en peores condiciones y desorientados. Pero si el gobierno con su reciente decreto (de 24 de Enero) también sofoca las huelgas pacíficas, hay que convenir con nosotros en que si tenemos derecho de vivir, no debemos confiar á nadie la defensa de ese derecho, sino valernos de nuestras propias fuerzas formando organizaciones aparentes para obtener los fines que perseguimos. No esperemos que las cámaras legislativas ó el gobierno nos den expontáneamente lo que necesitamos ¡Exijámoslo! Porque recordad, queridos compañeros, una frase del actual jefe del gobierno: "El Pueblo no pide sino exige, lo que están obligados á darle los que lo representan".

E. Corbacho.

La reglamentación de las huelgas

Andan equivocados ó proceden de mala fe los que suponen i sostienen que el decreto gubernativo del 24 de enero próximo pasado, que tiene por objeto reglamentar las huelgas, ha sido inspirado en un honrado i sincero propósito de favorecer las aspiraciones de la clase obrera.

Bastaría recordar la angustiosa situación de lucha que se había producido en el vecino puerto entre los jornaleros i las distintas empresas industriales, que ya comenzaba á agitar á los obreros de esta capital i peones de los fundos rústicos vecinos, para juzgar á priori del alcance represivo de la susodicha resolución gubernativa.

Después de aquel otro decreto en que el gobierno reconoció á los jornaleros del Muelle i de la Dársena el horario de trabajo reclamado, que si no tuvo el mérito de la expontaneidad —pues la Empresa que tiene á su cargo esos servicios, había ya accedido á ello—tuvo por lo menos el de alentar á los distintos gremios de trabajadores á que formulasen identicas reclamaciones; el gobierno se encontró en una situación equívoca i embarazosa, con los prodromos de una luzosa, con los prodromos de una lucha económica entre el capitalismo i el proletariado, de la que él había sido, consciente ó inconscientemente, el agente provocador.

Quiso entonces el gobierno abandonar el papel de interventor oficioso que, atolondradamente, se arrogara en los primeros momentos de estas ligeras escaramuzas entre el capital y el trabajo; pero, las esperanzas que el actual presidente había hecho nacer entre los obreros por sus repetidas protestas de simpatía hacia éllos, reforzadas con la dación del decreto sobre el horario del trabajo en la Dársena, i el ejemplo de violencia i de acción directa que, durante la campaña eleccionaria, diera á las clases trabajadoras el mismo señor Billinghurst cuando era simple candidato á la primera magistratura, no sólo infundieron arrestos á los proletarios en esta ocasión para prepararse debidamente á una lucha formidable contra los empresarios é industriales, sino que obligaron á estos á confabularse para exigir del gobierno las *garantías* que la constitución i las leyes acuerdan al desenvolvimiento del capital i al libre juego de las industrias; garantías que en el orden práctico se traducen como auxilio de fuerza pública en favor de capitalistas é industriales. I la exigencia estuvo de tal manera aparejada con amenazas tan perentorias, como la de privar al gobierno de todo recurso económico, que éste se vió precisado á echar por la borda sus reales ó fingidas simpatías por la clase obrera, i dictar incontinenti el famoso decreto del 24 de enero, que, al someter á un régimen policial i casi militar las contiendas económicas que en el Perú pueden suscitarse, no hace sino empeorar la situación de que los obreros gozaban entre nosotros antes de ese decreto, envenenar los ánimos, i crear para el futuro nuevos i odiosos conflictos con las autoridades de policía, que se creerán facultados, en virtud del citado decreto, para intervenir en el desarrollo de las sociedades obreras, i en la oportunidad i justicia de las reclamaciones que los obreros formulen.

Un decreto, pues, que fué dictado en estas condiciones, cuando por todo el campo obrero cundía la chispa revolucionaria, cuando el gobierno se asustaba ya de su primer desplante proclamando las ocho horas de trabajo, i cuando el comercio, la gran industria i la alta banca se aprestaban á emplear medidas radicales i eficaces para ejercer presión i violencia, no ha podido estar inspirado en sincero deseo de trabajar por el mejoramiento de la clase obrera.

Si del simple bosquejo de las condiciones en que fué dictado, pasamos al análisis del decreto en referencia, corroboraremos de una manera definitiva é indiscutible la opinión que al respecto dejamos formulada.

Antes de pasar adelante i llevar á cabo este análisis, séanos permitido hacer un paréntesis, para llamar la atención de nuestros lectores sobre una extraña coincidencia i una no menos extraña anomalía dentro de esa coincidencia. Cuando subió al poder don Nicolás de Piérola después de la sangrienta revolución del 95,—que realizó el país con la esperanza de que se iniciara época de respeto á las libertades cívicas, brutalmente conculcadas por el general Cáceres—uno de sus primeros actos administrativos fué el frustrar i hacer ilusorio el derecho de reunión que la constitución del 60 acuerda á los ciudadanos del Perú; i con tal objeto dictó un reglamento que hacía obligatorio para los iniciadores de cualquier mitin, el anuncio previo á las autoridades de policía, i el otorgamiento de fianza personal para las posibles emergencias durante el mitin. Era como poner cepos al que goza de la libertad de andar con el pretexto de hacer más eficaces sus movimientos. Surge hoi el *gobierno nacional* del Sr. Billinghurst merced á una serie de actos extrictamente ilegales, que pudieron ser reprimidos por "los custodios del orden público", i para *garantizar mejor* las conquistas económicas y sociales del proletariado peruano, á los cuatro meses de gobierno, confecciona un decreto que quita toda la libertad i expontaneidad á las posibles reclamaciones proletarias, las somete al control del elemento más abusivo é ignorante de entre las distintas esferas de nuestra administración pública, i les veda categóricamente, si pretenden precipitar la solución de los conflictos, el empleo de esos mismos recursos que no fueron delictuosos para una campaña simplemente política.

Estos son los frutos que cosecha siempre el proletariado con todo género de gobernantes: sea de aquellos que ascienden al poder por la voluntad del pueblo, sea de los otros que lo usurpan por la violencia ó por el fraude.

Continuará

Espartaco.

PEDRO KROPOTKINE

El 7 del pasado mes de Diciembre cumplió 70 años de vida infatigable este ardiente luchador ruso. En todas partes los círculos revolucionarios y obreros sindicalistas han procurado rendir un tributo de amor al noble *abuelo*, al sucesor indiscutible de Miguel Bakounine y al viejo compañero de Eliseo Réclus.

Toda la prensa libre ha entonado un himno respetuoso para el ilustre apóstol de la Libertad, y ha rememorado en esa fecha la odisea gloriosa del antiguo príncipe moscovita convertido en un buen compañero de los obreros y luchadores de nuestros tiempos. Es Kropotkine el único de los sostenedores intelectuales del Anarquismo, que no ha sido maltratado y escarnecido por los mismos sostenedores de sus doctrinas, en el triste desastre de la hora presente y en ruda lucha interna de sectas y escuelas. Quizás haya influído en esto el prestigio de sus pasadas campañas de guerrillero y *communarde*; siendo, al mismo tiempo, el más discutido por ser el más genérico y autorizado representante de esas doctrinas; y el único respetado universalmente por todos sus adversarios.

A través de los años, se ha creado una aureola al rededor de su frente ilustre, y en su ancianidad vigorosa, conserva todo el fuego de su espíritu apasionado y toda la luz de su genial cerebro. Bakounine, Tolstoi y Kropotkine en Rusia constituyen una trinidad de sembradores de ideas y de doctrinas; opuestos entre sí, y rectificándose mútuamente, casi siempre. Ellos harán la nueva Rusia, rehacia todavía al verdadero concepto del progreso y sobre ésto, harán también esas ideas, fructíferas en un plazo que no sería posible fijar hoy, la Humanidad nueva, la Sociedad futura, más amplia y generosa en el goce y reparto de los bienes inherentes á esta vida nuestra.

Y los que escribimos esta hoja que nos hemos adherido con sincero entusiasmo y cariño á esa demostración universal de admiración y respeto, hacia el venerable apóstol y paladín de la Libertad y el Amor en la Tierra, hemos recibido como respuesta á la felicitación que le enviamos, la siguiente carta:

—

9, Chesham Street,
Brighton
6 de Febrero de 1913

Queridos Camaradas:

Mil agradecimientos por los buenos augurios que me habéis enviado en ocasión de mi septuagésimo aniversario. No sabría deciros cuánto me ha conmovido esta muestra de simpatía, inspirada, bien lo sé, en las aspiraciones de una lucha común contra las barreras impuestas á la sociedad por el Capital y el Estado.

Es hermoso sentir que se pertenece á una familia cuyos miembros están diseminados por todos los ámbitos del globo, y os lo agradezco con todo mi corazón. Quien sabe si será pronto tal vez, cuando los trabajadores del mundo entero, tendrán que afirmar su solidaridad para comenzar una nueva etapa hacia la Igualdad y la Libertad.

De vosotros, fraternalmente

Pierre Kropotkine.

LABOR NEFASTA

"La política es el último refugio de los pícaros."

No bien se han organizado algunas sociedades de resistencia, y ya los medradores y los ambiciosos de pescar puestos públicos, principian á corromper el ambiente proletario con los miasmas que despide el fangal político.

No parece sino que esta fracasada *ciencia* del embuste y de los polichinelas, estuviera llamada á matar en su gérmen, toda organización obrera con tendencia emancipadora y regeneratriz, que con tantas esperanzas germina en nuestro pueblo.

Y, lo peor del caso es que los burgueses que pretenden ser concejales ó diputados, escojen como instrumento para lograr sus ambiciones, á determinadas personas, que por estar al frente de sus respectivas sociedades, gozan de prestigio y de influencia entre sus coasociados.

La vanidad personal, el halago y los ofrecimientos de los profesionales de la política, acompañado del soborno por el oro, ha comprado á elementos de convicciones no profundas ni sinceras, que hasta entonces trabajaban por la redención obrera.

Al expresarnos así, no nos referimos especialmente á la "Confederacion de Artesanos", donde el hacer política es lo normal, donde el insulto, las riñas acompañadas del palo y el puño son el pan de cada día. Esta vieja institución rutinaria, seudo-obrera y burguesa, que continuamente nos ofrece espectáculos bochornosos, como que representa el pasado con sus rancias creencias y desbordantes pasiones de encumbramientos, bajezas é inmoralidades societarias, sólo es el desprestigio de nuestra clase; y ésta, bien hace en no responder á su llamamiento, á pesar del pataleo de los sarcásticamente llamados

reformistas, nacidos en el mismo cieno, salpicados del mismo lodo, cargados con los mismos prejuicios, y aunados con capitalistas y obreros, sabuesos é *intelectuales* de pacotilla ó claudicantes.

Nos referimos á nuestro campo, donde el riego fecundo de las nuevas orientaciones y el puro aire del ideal salvador, parecía refrescar y confortar las nacientes sociedades de resistencia, manteniéndolas en el sendero de la cuestión económica para la cual fueron formadas.

Pero no es así. Aparte de los organismos de Vitarte, Callao y "El Inca", sociedad últimamente formada, que ha sabido protestar altivamente de la política, hemos visto con profundo dolor, á la Sociedad de "Obreros Galleteros y Anexos" en unión de otros centros retardatarios, haciendo invitaciones á reuniones políticas, y proclamando candidaturas que precisamente los galleteros debían rechazar con indignación, ya que se han enlodado en la política. Y son sus principales miembros los que han empujado á la sociedad por ese desvío, y continúan en esa insana labor de los que sienten apetitos de lucro y perversos afanes de predominio.

La invasión de estos malsanos microbios amenaza también infiltrarse en la sociedad de Santa Catalina, según se nos informa, con mengua del prestigio alcanzado entre la familia productora.

Ojalá la lógica y las sanas intenciones de sus fundadores logre detener el desarrollo de aquel mal, que haría pedazos su programa sindicalista.

Ante estas desviaciones funestas, que entorpecen la marcha de la organización obrera, precisa que los que verdaderamente se han dado cuenta del objeto y de los fines de la sociedad de resistencia, opongan su propaganda doctrinaria y racional por medio de la acción individual ó colectiva, ya en conferencias ú hojas sueltas de carácter antipolítico y sindicalista.

Las sociedades de resistencia tienen por base fundamental que "la explotación del hombre por el hombre" es antinatural é inhumana, y por lo tanto ellas se constituyen para abolir esa explotación.

La disminución de horas de trabajo, el aumento de salario, el buen tratamiento y las mejores condiciones del trabajo, etc., son medios de defensa contra el avasallamiento capitalista, y sirven en la lucha como propulsores de la idea de transformación social, y de gimnasia para el desarrollo de la fuerza obrera y emancipadora.

Ahora bien, la política, arma inventada y ejercitada por la burguesía en su propio provecho y beneficio ¿podrá cumplir con ese objetivo de las reivindicaciones obreras y ese fin de liberación social? ¿Podrán los políticos explotadores ó explotados que van al parlamento ó al municipio, propender al bienestar obrero, cuando esas instituciones sostenes del privilegio, son las defensoras de esta sociedad inhumana, injusta y expoliadora? —Nó, mil veces nó.

Los hechos nos demuestran que los políticos desde el monárquico al *socialista revolucionario*, han fracasado y declarado su impotencia. *Las leyes y las reformas benefactoras del obrero*, cuando no han venido á sancionar costumbres implantadas por la acción directa de los trabajadores, son manuscritos empolvados en los archivos, como cosas inútiles, ó son barreras que se oponen al desenvolvimiento de la acción obrera.

Bastantes traidores, muchos tránsfugas y muchísimos farsantes nos han dado la política en todas partes, para citarlos aquí, y llevar al convencimiento de los hijos del trabajo, lo perjudicial de la política, la rémora que constituye para nuestra organización de clase, y la discordia que fomenta, causando divisiones personales y el desenfreno de vulgares pretensiones.

La sociedad de resistencia no debe servir de plataforma á los políticos y á los capituleros desvergonzados; no debe confundirse con las carcamas societarias de la "Confederación de Artesanos", la Asamblea de Sociedades mutualistas y de más congéneres que antojadísimamente se rotulan *obreras*.

No hay que sumerjir la moderna organización en el estiercol donde se revuelcan los amantes de elegirse amos.

Los políticos á sus Clubs; allí renuncien sus atribuciones de hombres libres y sean lo que son: *lacayos*!

Pero no arrastren consigo á las sociedades de resistencia, confundiendo en sus vituperables actos, á los pocos pero sinceros obreros que para bien de la colectividad, desinteresadamente actúan en esas asociaciones.

Los libertarios, los resistentes, los conscientes, á aunar sus esfuerzos para emprender una constante guerra á la política.

AMADOR GOMEZ.

DESDE PALLASCA

Compañeros de "La Protesta"

Salud y liberación:

Grato es para mí participarles de la importante conferencia que celebró el centro de estudios sociales "Libertad y Cultura", el 1°. del presente en esta localidad. El local estaba totalmente ocupado por los indígenas, muchos de ellos escucharon desde la calle. Las autoridades locales se presentaron momentos antes de principiarse la actuación.

A las 8 y 30 p. m. dí cuenta á la concurrencia de lo que se iba á realizar y principié el acto con el discurso que adjunto, el que los obreros é indígenas recibieron con aprecio.

En seguida, la señora Delfina B. de Ochoa, leyó la importante publicación de la revista 'Infancia' de Montevideo titulada *Juventud*, lectura que conmovió y obtuvo resonancia de calurosos aplausos. Cooperó también don Vicente Zúñiga, quien elogió al Centro, disertando sobre la instrucción, y aconsejó á los obreros que se unieran y se instruyeran; al terminar éste, el Alcalde Municipal dirigió á los miembros del Centro palabras de felicitación, ofreciéndoles apoyo. Con las palabras del Alcalde dióse por terminada la conferencia y procedimos á la renovación de cargos, quedando todos en sus respectivos puestos. Los compañeros de la junta directiva dieron cuenta de su labor, empleando cada uno de éllos adecuados términos de censura para los refractarios á nuestras ideas; esto dió lugar para que el Gobernador me pidiera explicaciones, y un primo de éste refutara la conferencia; produjose con este motivo un ligero incidente entre el refutante, el alcalde, el conferenciante Zúñiga y algunos indígenas, hasta que yo me ví precisado á explicar de nuevo nuestras tendencias y poner término á la discusión. Las autoridades abandonaron el local y los indígenas nos ofrecieron su adhesión. A las 11 p. m. más ó menos retiráronse todos los asistentes, satisfechos de este acontecimiento que por primera vez se realiza en esta región.

Deseándole salud inalterable á U. y camaradas en la causa ácrata, soy suyo y de la Revolución Social.

EL CORRESPONSAL

Publicamos á continuación trozos del discurso del compañero M. Herminio Cisneros, sintiendo no publicarlo íntegro por falta de espacio.

—

Discurso pronunciado por el Secretario General del Centro de Estudios Sociales Libertad y Cultura, el 1°. de Enero de 1913.

Compañeros:

La suerte ha querido que el día que comienza el nuevo año de 1913, me cuente entre vosotros, y que mi débil voz se deje oir en este local al que habéis tenido la amabilidad de acudir aceptando la invitación que os han hecho los miembros del Centro de Estudios Sociales "Libertad y Cultura", al que tengo la honra de presidir, y que fué fundado el 1°. de Octubre del año que ha terminado.

Honrado, pues, con vuestra presencia, me es altamente satisfactorio dirigirme á vosotros por primera vez, comenzando así la serie de conferencias que el Centro desde su instalación ofreció á la clase obrera y al público en general, y que irá realizando á medida q' el tiempo y nuestras facultades lo permitan.

Yo por mi parte principiaré á cumplir mi cometido exponiéndoos la manera de razonar del Centro, por cuyo motivo he elegido como tema de mi conferencia la

Exposición de Ideas— Obreros: el ideal que cultiva el Centro, fundado por el puñado de jóvenes que me rodean, es el de instruir á sus miembros en las ideas sociales modernas

Los miembros de este centro, se han propuesto firme y decididamente enseñar á la clase proletaria de esta región, el hermoso ideal ácrata que convierte al Paria en un sér libre y consciente. Nos hemos unido, no para cobijarnos bajo tutelaje político alguno, sino para romper la negra venda de la ignorancia, avanzando aúnque paulatinamente por la senda del Progreso y la Libertad. Nos hemos unido no para buscar encumbramientos ni convencionalismos que degradan la conciencia del hombre, sino para enseñar al obrero el verdadero camino que conduce al bello ideal de la Acracia, en que gozaremos de la plenitud de la vida, en donde habrá paz y trabajo, amor y felicidad.

Pallasca, Enero 1° de 1913

M. HERMINIO CISNEROS Z.

Continuará.

PIETRO E. SOLARI

Muy raros son los hombres que, ocupando la posición que alcanzó el señor Solari, lleguen á su edad manteniendo intacto su ideal, sin sentirse fascinados por la corrupción del ambiente.

Desaparece, con Pietro Solari, un idealismo, un soñador y un entusiasta soldado del libre pensamiento.

Era masón; pero como lo era de verdad, después de haber hecho todo lo que pudo en favor de la Logia "Stella d' Italia" á la que pertenecía y de la masonería en general, cuyo templo reconstruyó erogando más de la tercera parte del valor de su propio peculio, fué recompensado con la más negra ingratitud, como se paga á todos los que se esfuerzan por hacer algo de verdaderamente útil para la conquista de la libertad del pensamiento.

Al tomar las riendas de la Logia "Stella d' Italia", introdujo en élla una vida nueva, agitada, una vida de libertad y de luz, en oposición á la vida de sacristía y llena de misterio en que vegetan miserablemente asi todas las instituciones de esa clase en el Perú.

Convirtió el templo de esa Logia en tribuna libre, para que ahí realizasen sus conferencias todos los que profesan ideas avanzadas sin distinción de matices; tenía proyectada la instalación de una imprenta para la impresión, á precio reducido, de hojas y folletos de propaganda libertaria, y se proponía completar su generoso programa con la formación de una biblioteca de libros instructivos en el campo de la proganda anticlerical.

Pudo dar comienzo á la primera parte de su programa atrayendo á la tribuna, entre muchos otros, oradores de temple como González Prada y Santiago Giraldo, pues tenía el convencimiento (y creemos que no estaba equivocado) de que en un ambiente como éste, dominado por los frailes, la propaganda anticlerical debía anteponerse á la propaganda antiburguesa, puesto que la burguesía sin el clero tendría que vérsela con pueblos varoniles y conscientes, y perdería naturalmente la base en la que actualmente descansa. (1)

Pero, como la mayoría de los masones de la "Stella d' Italia" parece que tienen más de semi-curas que de masones, no tardaron en derribar al que había osado desafiar el Dogma intransigente. Y lo derribaron remplazándolo con otro que, á los pocos meses, cayendo enfermo y teniendo miedo á la muerte, llamaba á un cura á su lecho para pedirle el pasaporte legal de la religión católica.

Indudablemente Solari comprendió su triunfo moral con este acontecimiento, ignoramos si sus *hermanos* en fe comprendieron su propio fracaso; ignoramos también si la falta de una comisión de masones, en forma oficial, á los funerales de Solari sea debida á que hayan sentido vergüenza y temor de ofender su memoria, ó si han querido demostrarle su rencor mezquino y su ingratitud hasta en el borde de la tumba.

P. FERRARI.

—

(1) Sobre este tema nos proponemos escribir un artículo, que publicaremos próximamente.

N. d. A.

IMPORTANTE

En conmemoración del 1o. de Mayo, es nuestro deseo que "La Protesta" aparezca en ese día, si los anarquistas y los lectores nos secundan con un mayor desprendimiento económico y si las listas de erogaciones son entregadas prontamente.

La Administración.

Erogación Vuluntaria

Para el presente número

Entradas

"La Victoria"	$	2.39
"La Cerámica"	,,	80
Lista de Jactes	,,	1.80
"Mallherbe"	,,	60
Molineros-Callao	,,	2.06
Jornaleros-Callao	,,	5.48
Backus y Jonsthon	,,	70
Mecánicos-Lima	,,	2.55
Maurer y Ca.	,,	1.86
Lista D. L.	,,	1.07
Marmolería Roselló	,,	40
"Santa Catalina"	,,	1.40
Lista R. Chiabra	,,	80
Unificación Vitarte	,,	6 00
El Aguila-Callao	,,	5.13
Idem. 2a. erogación	,,	1.10
Suman	$	34. 14
Saldo anterior	,,	11 98

Gastos

Por 2,000 ejemplares	$	40 00
Por franqueo de canjes	,,	1.00
Pago de Casilla de Enero á Marzo	,,	3.00

RESUMEN

Entradas	$	46.12
Gastos	,,	44.00
Superávit para el No. 21	,,	2.12

NOTA—Por falta de espacio, no publicamos detalladamente la lista de erogaciones.

Paita—Don Juan. Recibimos doce soles que entrarán en el próximo número. Gracias.

Imp. Mercantil—Plumereros 381.